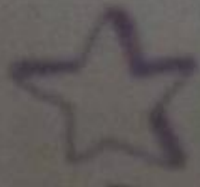


Lee cada uno de los siguientes párrafos, al finalizar escribe en las estrellas el orden correcto de la lectura.

## HERO Y LEANDRO

párrafo  2


Los padres de los jóvenes se opusieron totalmente a su amor y sembraron su camino de obstáculos, pero ellos no les hicieron caso. Por último, llegó un día en que advirtieron definitivamente a Hero y Leandro que sus citas debían cesar.

párrafo  3

Al día siguiente, al amanecer, mientras Hero, angustiada, esperaba en la orilla a su amante, una gran ola depositó su cuerpo a sus pies, sobre la arena. Horrorizada, Hero vio que era el cadáver de Leandro, que el temporal había arrojado a la orilla. Incapaz de contener su desesperación y de vivir sin Leandro, la infeliz doncella se arrojó al mar y fue engullida por las olas.

Párrafo  5


Así se vieron los jóvenes durante algún tiempo. Noche tras noche, Leandro desafiaba a la muerte en las traidoras olas para ver a su amada Hero. No se atrevían a prolongar sus encuentros amorosos más allá de dos horas por miedo a que los padres de la joven los descubrieran. Cuando advertía la más leve señal de peligro, Leandro se apresuraba a lanzarse a las aguas.

Párrafo  1

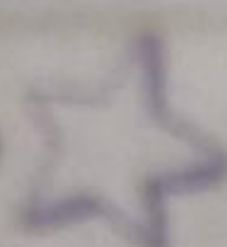
Hace muchísimo tiempo vivía en Grecia, en las orillas opuestas del Helesponto, una pareja de jóvenes profundamente enamorados. La doncella, que se llamaba Hero, era sacerdotisa de Venus y había sido admirada y cortejada por Apolo.



Cupido. Un día, hallándose en el templo de la diosa, vio al bello Leandro, que había acudido a llevar sus ofrendas a Venus, y se enamoró de él. Desde aquel día, incluso los dioses perdieron su atractivo para ella. Por su lado, Leandro, cautivado también por la joven sacerdotisa, le confesó su amor y fue correspondido por ella.

Párrafo  4

Tan fuerte era el amor que ambos se profesaban que, desoyendo los avisos paternos, tramaron un plan para verse en secreto. Mediante una linterna puesta en su ventana, Hero avisaba a Leandro, que se encontraba en la orilla opuesta, para que pudiera ir a visitarla. Cuando Leandro veía brillar la luz en la ventana, se arrojaba al Helesponto y lo cruzaba a nado para reunirse con su amada.

Párrafo  6

Una noche, un fuerte viento encrespó las aguas del Helesponto. Leandro, que braceaba penosamente, vio consternado que el vendaval había apagado la lámpara. Sin aquella luz para guiarlo, no tardó en perderse en el mar embravecido. Aunque era un gran nadador, no pudo resistir el asalto de las impetuosas olas y empezó a hundirse, completamente agotado. Pocos momentos después, perdió el conocimiento. Una enorme ola pasó sobre su cabeza y pereció ahogado.

Adaptado de: J.J. Gómez Palacios, Taller de narraciones. Mitos, leyendas y poemas

## TRANSVERSALIDAD

con LA ESCRITURA CREATIVA



1 Retoma la lectura y escribe un final diferente para esta historia, recuerda cambiar personajes y lugares.

Un día, un fuerte viento encrespó las aguas del Érebo, Leandro, que braceaba penosamente, vio consternado que el vendaval había apagado la lámpara. Sin aquella luz para guiarlo, no tardó en perderse en el mar embravecido. Aunque era un gran nadador, no pudo resistir el asalto de las impetuosas olas y empezó a hundirse, completamente agotado. Pocos momentos después, perdió el conocimiento. Una enorme ola pasó sobre su cabeza y a parecía ahogado.

6



2 Completa el texto con las siguientes palabras, ayúdate con las pistas que están al final de la lectura.

~~Abad~~ ~~Desque~~ ~~Cargo~~ ~~Convenciendo~~ Cuida ~~Despacho~~ Dudar  
~~Enigmas~~ ~~Entrevista~~ ~~Frailes~~ Hábito ~~Inteligencia~~ Mitad ~~Ovejas~~  
~~Reconocerlo~~ Región Satisfecho ~~Sol~~

## EL ADAD Y LOS TRES ENIGMAS

Había una vez un viejo monasterio en el que vivían muchos (1 *ovejas*). Todos llevaban una vida monástica entregada al estudio y a la oración. Como en todos los monasterios, la máxima autoridad era el (2 *enigmas*). Había llegado a oídos del Señor Obispo de aquella (3 *Entrevista*) que el abad del monasterio era un poco tonto y no estaba a la altura de su cargo.

Para comprobarlo, le llamó y le dio un mes de plazo para que resolviera estos tres

(4 *carros*):

1º) Si yo quisiera dar la vuelta al mundo, ¿cuánto tardaría?

2º) Si yo quisiera venderme, ¿cuánto valdría?

3º) ¿Qué cosa estoy yo pensando que no es verdad?

El abad regresó al monasterio y se sentó en su (5 *Frailes*) a pensar y pensar, pero no se le ocurría nada. Cuando ya le quedaba poco tiempo, salió a pasear por el (6 *bosque*) y se encontró con un joven fraile pastor que cuidaba las (7) del monasterio. Este, al verle preocupado, le preguntó qué le ocurría.

El abad le explicó la (8 *Inteligencia*) con el Señor Obispo y los tres enigmas que le había planteado. El frailecillo le dijo que no se preocupara más porque él sabía cómo contestar al Obispo.

Así que se presentó el joven fraile ante el Señor Obispo disfrazado con el (9 *Sol*) del abad para que no pudiera (10 *Despacho*).

Después de recibirlo, el Señor Obispo volvió a plantear al falso abad la primera pregunta:

-Si yo quisiera dar la vuelta al mundo ¿Cuánto tardaría?

-Si Su Ilustrísima caminara tan deprisa como él (11 *abad*)

-contestó rápidamente el frailecillo- sólo tardaría veinticuatro horas.



El Obispo quedó (12 *satisfecho*) con la respuesta, así que pasó a la segunda pregunta:

–Si yo quisiera venderme, ¿cuánto valdría?

El frailecillo respondió sin (13 *te considerarlo*):

–Quince monedas de plata.

Cuando el Obispo oyó esta respuesta, preguntó:

–¿Por qué quince monedas?

–Porque a Jesucristo lo vendieron por treinta monedas de plata y es lógico pensar que Su Ilustrísima valga sólo la (14 *convenciendo*).

Le iban (15 *cuidar*) al Señor Obispo las respuestas de aquel abad y empezaba a pensar que no era tan tonto como le habían dicho.

Entonces realizó la tercera y última pregunta:

–¿Qué cosa estoy yo pensando que no es verdad?

–Su Ilustrísima piensa que yo soy el abad del monasterio cuando en realidad sólo soy el fraile que (16 *Agito*) de las ovejas.

Entonces el Obispo, dándose cuenta de la (17 *regulación*) de aquel joven fraile, decidió que el frailecillo ocupara el (18 *mitad*) de abad y que el abad se encargara de las ovejas.

*Adaptado de:*  
<http://pacomova.eresmas.net/paginas/A.htm>